

La Política hecha literatura. Manuel Gálvez y su relación con la cultura argentina durante el primer peronismo.

Lucero, Martín.

Cita:

Lucero, Martín (2017). *La Política hecha literatura. Manuel Gálvez y su relación con la cultura argentina durante el primer peronismo. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/500>

La política hecha literatura. Manuel Gálvez y su relación con la cultura argentina durante el primer peronismo.

Profesor Mario Martín Lucero (UNTREF)

mmartinlucero@yahoo.com

“Para publicar en actas”

Mucho se ha hablado sobre la relación del peronismo y la cultura durante el primer Peronismo. La visión tradicional sostiene que el mismo no tuvo políticas culturales y que no se llevaba bien con los intelectuales de la época. El caso paradigmático es el de Victoria Ocampo, el principal referente de la llamada cultura oficial que, rechazaba de plano las políticas culturales del peronismo y, como los nuevos estudios sobre el peronismo lo están demostrando, existieron y fueron muy importantes.¹ Manuel Gálvez fue un representante de esa “cultura oficial” o “alta cultura” pero fue marginado por sus pares por su acercamiento al peronismo fundamentalmente a partir de la revolución de Junio de 1943. Este trabajo se propone rastrear las ideas de Gálvez antes y durante el primer peronismo, quien a través de la literatura anticipó el advenimiento del mismo y con el cual terminó enemistado debido al conflicto entre Perón y la Iglesia, ya que Gálvez era un ferviente Católico. Tanto Gálvez como su esposa Defina Bunge vieron con buenos ojos el surgimiento del peronismo desde su nacimiento, es decir el 17 de octubre de 1945. No solo sus contemporáneos y colegas lo marginaron por sus posiciones favorables al peronismo sino también la historiografía lo condenó por ser católico y nacionalista. Esta categoría se le agrega cada vez que se habla de Gálvez con la intención de desprestigiarlo y condenarlo, ya que para cierta parte de la historiografía ser católico y nacionalista es despreciable. Si a eso se le agrega su apoyo al primer peronismo ya directamente pasa al panteón de los malditos y olvidados de la historia. En este trabajo me interesa resignificar su figura, bucear en su pensamiento, sin estereotipos condenatorios, fundamentalmente cual fue su pensamiento y su relación con el peronismo como parte de la cultura argentina durante ese primer peronismo.

Manuel Galvez es considerado por algunos sectores del mundo intelectual como un revisionista, además tuvo posiciones de gran preocupación por la injusticia social y por

¹ Vease Rein Raanan, Panella Claudio, Compiladores, Cultura para todos, El suplemento cultural de la prensa cegetista (1951-1955), Ediciones Biblioteca Nacional, 2013. Leonardi Yanina, Compiladora, Teatro y cultura durante el primer peronismo en la provincia de Buenos Aires, Archivo histórico de la provincia de Buenos Aires, 2015.

la suerte de los trabajadores. Encuentra en la revolución de 1943 y en especial en el entonces Coronel Perón alguien que tiene sus mismas preocupaciones. Reivindica el 17 de octubre pero cuenta que vio la movilización popular desde los balcones de su casa junto a su esposa Delfina Bunge y que su primera reacción fue la de cerrar las ventanas.

El trabajo intentará buscar un camino que nos permita ver con mayor claridad la mirada de Manuel Gálvez, su relación con el Peronismo y el mundo cultural de la época. Se trabajará fundamentalmente con algunas de sus obras, con sus memorias, con sus cartas que se encuentran en Academia Nacional de letras, con sus columnas en el diario católico “El pueblo” y con demás fuentes que se vayan incorporando a lo largo de la investigación. Es necesario visitar estos lugares de la cultura argentina y de sus protagonistas, algunos olvidados o estigmatizados, como es el caso de Manuel Gálvez.

Prof. Martín Lucero.-

Carrera Lic. En Historia (C.D.) Leg. 21149

“Ningún gobernante de esta tierra ha dicho jamás palabras tan bellas, tan penetradas de humanidad, como las que pronuncia con frecuencia el Coronel Perón”

Manuel Gálvez.

Manuel Gálvez, un escritor nacionalista y católico...

Como bien vimos en la introducción de este trabajo, Manuel Gálvez era nacionalista y católico, categoría mediante la cual se lo intenta desprestigiar. Gálvez es un hombre de su época, y como historiadores, deberíamos ya saber que no podemos ver con ojos del presente, lo que sucedió en el pasado. En una cursada en la UNTREF sobre intelectuales y peronismo se habló de Manuel Gálvez como un escritor “pedante”, me tocó a mí presentar la clase en la que hablaríamos de él y me tocó leer algunos de sus textos, evidentemente no estuve de acuerdo con esta definición y aporté una mirada distinta. Un poco ese estereotipo utilizado para desprestigiarlo por nacionalista y católico me movió a estudiar su vida, su obra, y en especial su relación con el naciente peronismo.

Manuel Gálvez pertenecía a una familia de la alta sociedad de Santa Fe. Nace en 1882 y comienza su vida pública y literaria a principios del siglo XX. No se encuadra en ningún partido político, es un pensador comprometido y se define como antioficialista. Desde sus inicios Gálvez es un intelectual preocupado por el mundo que lo rodea y, a pesar del sector social de donde proviene, tiene una gran preocupación por la injusticia social. Quizás esta mirada es la que lo va a hacer acercarse a Perón y a comprometerse con este naciente movimiento político en 1943. Gálvez es un nacionalista, es un ferviente Católico que ama a su país y al continente que lo integra, Hispanoamérica y es un fiel defensor de sus raíces hispánicas, tiene además, muchas veces posturas contradictorias. Es importante destacar el nacionalismo que profesa Gálvez. Y en su nacionalismo es donde encontramos por un lado el desprecio y el ocultamiento de su obra ya que hay sectores que no logran entender que existen dos tipos de nacionalismo y por el otro su postura favorable a Perón, que se entiende desde el nacionalismo que profesa.

Entendemos entonces, reduciendo varias miradas con respecto al nacionalismo que, dicha tendencia ideológica tiene dos vertientes fundamentales: un nacionalismo de derecha u oligárquico que encuentra su expresión en una elite intelectual generalmente con un fuerte componente Católico y una mirada anticomunista y un nacionalismo

popular, que abarca una mirada política más amplia que llega a incluir a sectores con posiciones de izquierda. Este nacionalismo popular tiene un importante componente en cuanto a las bases de que se nutre y a las que se dirige. Este mismo nacionalismo se encuentra dentro de las filas de los militares del GOU que toman el poder en 1943, entre los que se encuentra el Coronel Juan Domingo Perón cercano al nacionalismo popular.² Ambos nacionalismos tienen en común su antiimperialismo y lo reivindican de igual manera³, junto al nacionalismo económico y la soberanía política.

Manuel Gálvez pertenece a un sector del nacionalismo oligárquico pero participa también de la otra postura por sus fines antiimperialistas y por sus aspiraciones de justicia social. Esta posición es la que lo acercará a Perón y al naciente peronismo que enrola estas banderas del nacionalismo popular.

La triada Rosas, Yrigoyen y Perón.

“Yrigoyen cree en la igualdad de los pueblos. Por eso es antiimperialista”.

Manuel Gálvez.

En abril de 1939 aparece la biografía escrita por Gálvez, “Vida de Hipólito Yrigoyen, el hombre del misterio”. Gálvez se propone escribir sobre el líder radical a pesar de que, como manifiesta en sus memorias⁴, la gran mayoría de su familia y de sus amigos estaban en contra. El mismo se pregunta si no es prematuro estudiar a este hombre, como muchos le han aconsejado. Logra una gran obra, la más sensacional según lo manifiesta y consigue ubicar a Yrigoyen en un lugar de respeto limpiando al personaje de todo tono partidista y del chisme. Utiliza la entrevista oral escuchando a más de 300 personalidades que conocieron o tuvieron trato con Yrigoyen. La obra es importante por ser una historia de vida nunca intentada y difícil de realizar fundamentalmente por la cercanía del tiempo y el carácter misterioso del personaje como propone Gálvez en el

² Galasso, Norberto, Perón, formación, ascenso y caída (1893-1955) Tomo I, Colihue, grandes biografías, 2005.

³ En mayor medida el nacionalismo popular ya que el nacionalismo oligárquico por su inclinación anticomunista le hace optar en algunas ocasiones por el “mal menor”, por ejemplo aceptar la injerencia extranjera.

⁴ Gálvez Manuel, Recuerdos de la vida literaria, Tomo II, Entre la novela y la historia, en el mundo de los seres reales, Editorial Taurus, 2003.

titulo⁵. El libro fue editado por propia cuenta de Gálvez ya que consideraba que ningún editor lo habría publicado, pero antes de su publicación en formato de libro fue publicado en varias entregas en la revista “Aquí está”. En 1945 la editorial TOR publico una edición popular. Las repercusiones fueron buenas. Los diarios radicales vieron la obra con buenos ojos. Dice Gálvez al respecto:

*“Los radicales antipersonalistas no simpatizaron con mi libro, fuese por enemistad hacia Yrigoyen o porque yo dejaba mal parados a Marcelo T. de Alvear y a su gobierno. Los Yrigoyenistas eran mis fervientes partidarios”*⁶.

La obra de Gálvez sobre Yrigoyen tuvo una gran importancia. Por un lado reivindicó la figura del caudillo radical en una época en la que su nombre, para los medios “no radicales” era mala palabra. A decir de Gálvez:

*“Ya no es Yrigoyen “el peludo”. Es el defensor de la soberanía, el gobernante que hizo obra para el pueblo. La revolución de Uruburu, ejecutada y aplaudida diez años atrás, ahora es mirada con poca simpatía y aún condenada por casi todo el mundo”*⁷

Por otro lado la contemporaneidad que Gálvez le otorga a Yrigoyen se acentúa en el paralelo que hace con la figura de Juan Manuel de Rosas. Desliza un posible parentesco entre Yrigoyen y Rosas. Considera y ve atributos dictatoriales en Yrigoyen y en Rosas. Yrigoyen tiene un extraño parecido que solo podría ser explicado por un parentesco. Este extraño parecido es lo que ha dado pie, aparte de algunos hechos sugestivos, que muchos lo crean nieto o hijo de Rosas. En sus memorias recuerda:

*¿Fue Carmen Saenz de Pfeiffer o Doña Manuelita Alem quien me contó haber oído a Leandro Alem gritarle a Hipólito, encerrados los dos en un cuarto: “no puedes negar que tenes sangre de Rosas”?*⁸

En su biografía sobre Rosas que se publica en diciembre de 1940, manifiesta que:

*“No intente hacer polémica ni exaltar a Rosas, sino exponer lo que acerca de él sabía”*⁹

⁵ “Vida de Hipolito Yrigoyen, El hombre del misterio”, Buenos Aires, Editorial Tor, 1939.

⁶ Gálvez, ob. cit. p. 416.

⁷ Ibid. p. 412.

⁸ Ibid. p. 395.

⁹ Ibid. p. 424.

Trabajó intensamente durante dos años, consultó documentos en el Archivo General de la Nación, diarios en la Biblioteca Nacional y en el museo Mitre. Revisó los legajos de la secretaría de Rosas y otros legajos y archivos de la época, es decir realizó un arduo trabajo de historiador. Considera que esta biografía de Rosas fue el libro que menos prensa tuvo y que a la vez fue del que más se habló. Los diarios “Crítica”, “La Vanguardia” y “Argentina libre” dijeron que era un libro “nazi”. Gálvez comenta que a través de un miembro de FORJA se enteró lo que un conservador le había comentado sobre su biografía de Yrigoyen:

“Yo era hasta ayer enemigo de Yrigoyen, pero desde que leí el libro de Gálvez opino de otra manera”¹⁰

Gálvez considera que Rosas e Yrigoyen eran los únicos hombres sobrios de palabra y ambos con una gran capacidad de trabajo. Rosas llega al poder sin haber hablado nunca en público, ni tampoco lo hizo como gobernante, exactamente igual a Yrigoyen. Gálvez continúa exponiendo las similitudes entre Yrigoyen y Rosas y afirmara que Juan Manuel de Rosas es el predecesor de Yrigoyen. Tenían otra cosa en común: el apoyo de las masas populares y el desprecio de las clases altas que en el caso de Rosas, no vacilaron en ofrecer, a gobiernos extranjeros, a cambio de una ayuda contra Rosas, parte del territorio argentino. Con la derrota de Rosas las masas desaparecen de la escena política. Los gobiernos posteriores posan sus ojos hacia Europa y Estados Unidos, oprimen al pueblo y entregan al país al capitalismo extranjero. Contra ellos se levanta Yrigoyen, y las masas, vuelven a la escena política. Luego, es derrotado en 1930 hasta que en 1943 surge un nuevo caudillo, Juan Domingo Perón. La triada está completa: Rosas, Yrigoyen y Perón. El amor del pueblo y la idolatría de las mujeres del pueblo, es tema que no descuida Gálvez para incorporar a Perón al estrado de los caudillos populares.

Raúl Scalabrini Ortiz, el autor de “el hombre que está solo y espera” le escribió una carta en donde le daba su opinión sobre su biografía de Rosas:

“Lo leo despacito, saboreándolo, con temor a que se acabe. Me sorprende usted a cada página. Me sorprende su estilo compacto, enteramente limpio de superfluidades literarias, un estilo noble y estrictamente ajustado a la grandeza del tema; me sorprende la suma de trabajo documental condensado en la obra; me sorprende la

¹⁰ Ibid. p. 412.

extraordinaria valentía para decir las cosas, sin eludir el adjetivo merecido. Su Juan Manuel perfecciona la senda que usted mismo abrió con su Yrigoyen.”¹¹

La senda que plantea Raúl Scalabrini Ortiz es la que va a continuar con Juan Perón, aunque lamentablemente Gálvez no haya escrito su biografía.

Manuel Gálvez y el Peronismo.

“Las palabras del Coronel Perón colman mis esperanzas de que ha de organizarse en esta patria un mundo mejor”

Manuel Gálvez.

Como hemos dicho en este trabajo Gálvez pertenecía ideológicamente al nacionalismo de elite u oligárquico pero compartía los postulados del nacionalismo popular y Perón y el peronismo mismo tiene una parte de sus orígenes en ese nacionalismo popular. De ahí que Gálvez enseguida ve con buenos ojos la revolución de junio de 1943. Rastreando algunas fuentes podemos ver la cercanía de Gálvez con Perón y, como antes había entrelazado a Rosas con Yrigoyen, ahora haría lo mismo con Perón. Un diario Italiano, publica un artículo de Gálvez titulado “La obra social que desarrolla el Coronel Perón”:

“El Coronel Perón es un nuevo Yrigoyen. Pero además de la grandeza de corazón, tiene meritos que no tuvo Yrigoyen: una actividad asombrosa, la despreocupación de la politiquería, el don de la palabra, y un sentido panorámico profundo de la cuestión obrera. Las palabras “justicia social” tiene un sentido revolucionario. Ni los ricos, ni los gobernantes, se interesaban por los sufrimientos del pueblo que trabaja...”¹²

Esta relación entre Yrigoyen y Perón se seguirá manifestando en las ideas de Gálvez. Su biografía de Yrigoyen propiciará encuentros y coincidencias entre radicales. Un sector del radicalismo que se hará llamar “reformador” adherirá a la política que encabeza el Coronel Juan Perón y que posteriormente integraran el gobierno militar. No es posible medir la influencia que tuvo la obra de Gálvez en el posicionamiento de un sector importante del radicalismo en el naciente peronismo pero evidentemente acerca

¹¹ Ibid. p. 431.

¹² Il Mattino d'Italia, 23 de septiembre de 1944, Citado en Clementi Hebe, Manuel Gálvez, atravesando nuestra historia, Editorial Leviatán, 2001.

posiciones. Evidentemente las biografías de Yrigoyen y Rosas comenzó a alejar a Gálvez del mundo de la cultura y ese alejamiento que se convertiría en olvido y marginalidad se acrecentaría con su apoyo al peronismo. Este apoyo se vio manifiesto en la páginas del diario “el pueblo” en donde empezó a escribir a fines de 1943. Gálvez fue convocado por el director del diario, un diario católico y neutralista oponiéndose a otros aliadófilos y liberales. El diario “El pueblo” transmitía por un lado información sobre el comunismo en el mundo y por otro lado sobre el catolicismo y la Iglesia. En el diario “El pueblo” Gálvez publicó cuarenta y dos artículos (dos por mes) en el término de dos años, desde noviembre de 1943 hasta diciembre de 1945. Escribió sobre el comunismo y si alguien podría detener su marcha en el mundo, sobre la necesidad de vigilar al protestantismo, sobre la necesidad de que fuese estudiada la religión en los colegios, escuelas y universidades (que el peronismo llevaría adelante). Homenajeo a Rosas y criticó a los Estados Unidos con palabras quizás proféticas o adelantando la política exterior de la potencia imperialista:

“No me sorprendería que los Estados Unidos quisieran organizar a toda la América para la próxima e inevitable guerra contra Rusia y el comunismo. Ellos saben bien que si el comunismo llegara a apoderarse de uno solo de los países de América, poco a poco se apoderaría de todos. Pero quieran lo que quieran los yanquis, es necesario que respeten nuestra soberanía. Nosotros deseamos ser tratados de igual a igual”¹³

Pero lo que desato la polémica fue el artículo que Gálvez escribió en el diario el pueblo el 13 de agosto de 1944 titulado “La obra social del Coronel Perón”¹⁴. El artículo fue reproducido en varios lugares del país y según Gálvez supo de gente que lo había leído en La Quiaca y en Ushuaia. El artículo fue comentado en el país entero. Además con el permiso de Gálvez lo incorporaron en el prologo del libro de discursos de Perón “El pueblo quiere saber de qué se trata”. En dicho artículo se ve a un Gálvez elogiando a Perón y que muy pocas personas podían elogiar a un gobernante con la conciencia tranquila como él y afirmaba:

“Es un lugar común en el ambiente literario que soy el único escritor que solo ha querido ser escritor. Otros fueron o son universitarios, o periodistas o políticos”¹⁵

¹³ Gálvez, M.: ob. cit., p. 465.

¹⁴ Diario “El pueblo”, 13 de agosto de 1944.

¹⁵ Ibid.

En el artículo también Gálvez elogiaba la obra social del Coronel Perón y destacaba que no lo conocía y que desde su adolescencia sintió una profunda piedad hacia los proletarios y a todos los que sufrían por la injusticia social. Menciona su libro “La inseguridad de la vida obrera” y manifiesta que:

*“He traído a colación estos recuerdos, algunos de carácter personal, porque deseo que los lectores, que solo me consideran como novelista o literato, sepan que no hablo de cosas que ignoro, sino de asuntos que estudie y conozco”.*¹⁶

Con respecto a la revolución del 4 de junio de 1943 lo observa como el “el más grandioso acontecimiento inimaginable” para los proletarios y denomina a Perón desde las páginas del diario “El pueblo”, como el “nuevo Yrigoyen”. Veía a Perón como “un hombre providencial y que las masas que ya lo adoraban poco a poco lo iban comprendiendo”. Finaliza el artículo con un verdadero manifiesto de apoyo a Perón y al movimiento naciente:

*“Las palabras y la obra del Coronel Perón colman mis esperanzas de que ha de organizarse en esta Patria un mundo mejor, Sí, no debe haber hombres demasiado ricos ni demasiado pobres. Las grandes fortunas son tan injustas como las grandes pobreza. Todos somos iguales ante la muerte y ante Dios, pero también debemos serlo, dentro de lo posible, en las realidades de la vida. Las palabras del Coronel Perón son verdaderamente cristianas, patrióticas y salvadoras. No obstante, habrá que luchar para establecer la justicia social como él la quiere. Los poderosos, las empresas capitalistas, los ricos, los serviles ante toda riqueza, los hombres sin corazón y hasta algún gobierno extranjero, se han de oponer a nuestra justicia social. Las clases privilegiadas no se conformarán con perder uno solo de sus privilegios, y calumniarán y mentirán y pretenderán burlarse, como ya empiezan a hacerlo”.*¹⁷

El Coronel Perón le envió la siguiente carta con motivo del artículo:

“El ministro de guerra, Coronel Juan Perón, saluda con su consideración más distinguida al Sr. Don Manuel Gálvez, y al agradecerle muy sinceramente los elogiosos conceptos de su artículo publicado en el diario “el pueblo”, tiene el agrado de expresarle que tratara de hacerse merecedor de los mismos, mediante la obra en que

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Ibid.

actualmente está empeñado. Hace propicia la circunstancia para ofrecerle las expresiones de su consideración y alta distinción.”¹⁸

Una segunda carta lo convocaba a pasar por el ministerio de guerra es decir que algún tipo de relación tenía.

“Coronel Juan Perón. Sr. Don Manuel Gálvez, Pte. Estimado Sr. Gálvez.

Recién recibo su telegrama y me apresuro a contestarle rogándole quiera pasar por mi despacho del ministerio de guerra (Viamonte y Callao) mañana entre 8 y 10 hs. Mi afectuosos saludo. Juan Perón. Coronel.”¹⁹

Sin embargo este artículo tuvo graves consecuencias para Gálvez y se le cerraron las pocas puertas que no se le habían cerrado todavía después de las biografías de Yrigoyen y Rosas. La oligarquía, los socialistas, los comunistas, los radicales lo comentaron maliciosamente. Gálvez no entendía como quienes lo criticaban no podían ver su desinterés por cargo alguno y que solo manifestaba lo que creía y creía en la política que estaba llevando adelante el Coronel Perón. Fue insultado desde algunos diarios, recibió anónimos intimidatorios y algunos lo acusaban de ser quien le escribía los discursos a Perón. Cuando se produjo la movilización popular del 17 de octubre de 1945, el diario “El pueblo” rechazó un artículo escrito por la mujer de Gálvez, Delfina Bunge y uno de Gálvez también. El artículo de Delfina Gálvez era un comentario sobre el 17 de octubre:

“De todos los puntos suburbanos se veían llegar grupos de proletarios; de los más pobres de entre los proletarios. Y pasaban debajo de nuestros balcones. Era la turba tan temida. Era, pensábamos, la gente descontenta. ¿Y cómo no estarlo? Después de habersele despojado de la esperanza de una vida mejor, debía ella continuar en esta vida sometida a los más rudos trabajos y los peor remunerados. Con el antiguo temor, nuestro impulso fue el de cerrar los balcones. Pero al asomarnos a la calle quedábamos en suspenso...pues he ahí que estas turbas se presentaban a nuestros ojos como trocadas por una milagrosa transformación. Su aspecto era bonachón y

¹⁸ Carta del Coronel Juan Domingo Perón a Manuel Gálvez, Buenos Aires 18 de agosto de 1944, en biblioteca de la Academia Nacional de las letras.

¹⁹ Carta del Coronel Juan Domingo Perón a Manuel Gálvez, en la biblioteca de la Academia Nacional de letras, sin fecha.

*tranquilo. No había caras hostiles ni puños levantados, como los vimos hace poco. Y más aun nos sorprendieron sus gritos y estribillos: no se pedía la cabeza de nadie... ”*²⁰

Pero los Gálvez ya habían sido condenados por la cultura y la intelectualidad oficial. No les perdonarían la osadía de apoyar al naciente movimiento popular. Su compromiso con el peronismo se ve también en su novela “El Uno y la multitud”²¹ de 1953. En ella Gálvez asume compromisos en el comienzo del primer peronismo. Adhiere a las actitudes nacionalistas y populares iniciales del peronismo, se opone a la presión externa y expresamente a la yanqui, se solidariza con la justicia social que afirma Perón en los primeros años de su accionar político y social. No menciona a Eva Perón salvo muy casualmente.

Posteriormente Gálvez se distancia del Peronismo por su enfrentamiento con la Iglesia y manifiesta su descontento en su novela “Transito Guzmán”²². Es difícil determinar en qué momento comienza a variar la posición del escritor en relación al peronismo. Aunque Gálvez nunca se consideró peronista, fue atacado en los medios intelectuales por atribuírsele un encuadramiento definido a favor del gobierno peronista. Formó parte de ADEA, la Asociación de Escritores Argentinos creada por oposición a la SADE, de abierta orientación antioficialista, y que contó entre sus miembros al mismo Perón. Sin embargo la cultura y la “intelligenza argentina” no le perdonarían nunca la osadía de haber apoyado al naciente movimiento popular.

Conclusiones finales.

Manuel Gálvez fue un escritor Argentino, olvidado, separado del ámbito de la cultura argentina por su apoyo al peronismo, que como vimos fue contundente pero no obtuvo nada a cambio, sino olvido y críticas. Era un hombre de su tiempo, católico si, nacionalista también, pero eso no invalida su obra ni su pensamiento. Cuando se habla de Gálvez se dice “Manuel Gálvez, escritor católico y nacionalista”...y fue mucho más que eso. Fue un escritor que luchó para que el escritor argentino fuera considerado como tal, como un profesional. Que acerca la historia de una manera amena al pueblo, a través de sus novelas, de sus personajes. Que se animó a escribir sobre temas que molestaban, que enfrentó a su clase social, lo que le valió el olvido. Reivindicó a Perón

²⁰ Bunge de Gálvez Delfina, “Una emoción nueva en Buenos Aires”, en diario “El pueblo”, 25 de octubre de 1945.

²¹ Gálvez Manuel, El uno y la multitud”, Buenos Aires, ALPE, 1ra edición 1955.

²² Gálvez Manuel, Tránsito Guzmán, Theoría, 1957.

y al peronismo, se jugó y perdió, pero no le importo porque era un hombre fiel a sus ideales. Algunos lo consideran un escritor revisionista, y si, lo fue. También fue un historiador. Su obra extensa y numerosa permanece en el olvido, solo algunos de sus libros han sido reeditados. Hay que redescubrir a Gálvez. Alguien que hizo todo y recibió muy poco a cambio, o nada, o casi nada. Sus personajes hablaban por él. Y así escribía sobre el surgimiento del peronismo, ese movimiento popular tan increíble que nos sigue movilizándolo y sorprendiendo día a día...

“Tengo la certeza de que ha comenzado una verdadera revolución social. La esperaba, pero no en la forma como se ha realizado. Yo creía que el pueblo saldría a la calle con el cuchillo en los dientes, convertido en bestia feroz. No ha sido así. A nadie han apaleado, ni asesinado, ni robado los revolucionarios del 17 de octubre. Eran revolucionarios alegres, que han cumplido su obra riendo y cantando.”²³

Prof. Martín Lucero.

Leg. 21149. UNTREF.

²³ Gálvez Manuel, *El uno y la multitud*, Buenos Aires, ALPE, 1ra edición 1955.

Bibliografía:

Clementi Hebe, Manuel Gálvez, Atravesando nuestra historia, Editorial Leviatán, Buenos Aires, 2001.

Gálvez Manuel, El uno y la multitud, ALPE, Buenos Aires, 1955.

Gálvez Manuel, Recuerdos de la vida literaria, Tomo II, Entre la novela y la historia, En el mundo de los seres reales, editorial Taurus, Buenos Aires, 2002.

Gálvez Manuel, Tránsito Guzmán, Theoría, Buenos Aires, 1957.

Gálvez Manuel, Vida de Don Juan Manuel de Rosas, El Ateneo, Buenos Aires 1940.

Gálvez Manuel, Vida de Hipólito Yrigoyen, el hombre del misterio, Buenos Aires, 1939.

Gálvez, Manuel, Recuerdos de la vida literaria, Tomo I, Amigos y maestros de mi juventud, En el mundo de los seres ficticios, Editorial Taurus, Buenos Aires, 2002.

Leonardi Yanina, Compiladora, Teatro y Cultura durante el primer peronismo en la provincia de Buenos Aires, Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires, 2015.

Galasso Norberto, Perón, Formación, ascenso y caída (1893-1955), Tomo I, Colihue, grandes biografías, 2005.

Quijada Mónica, Manuel Gálvez: 60 años de pensamiento nacionalista, Biblioteca Política Argentina, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1985.

Rein Raanan, Panella Claudio, Compiladores, Cultura para todos, El suplemento cultural de La Prensa Cegetista (1951-1955), Ediciones Biblioteca Nacional, Buenos Aires, 2013.